

Transnacionalismo práctico. En memoria de Michael Kearney*

FEDERICO BESSERER

Michael Kearney (1937-2009) fue un destacado antropólogo y activista, fundador del campo que conocemos como estudios transnacionales. Fue profesor e investigador del Departamento de Antropología de la Universidad de California en Riverside (UCR) durante más de 40 años (1967-2008). Entre sus trabajos más importantes, se encuentran los libros *Changing Fields of American Anthropology: From Local to Global* (2004); *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective* (1996); *World View* (1984), y *Los vientos de Ixtepeji: concepción del mundo y estructura social de un pueblo zapoteco* (1972). Trabajó de manera ininterrumpida en el combate a la opresión e inequidad que se ciernen sobre los trabajadores migrantes, en particular los pueblos indígenas de origen oaxaqueño. Su pensamiento crítico y activismo en torno a los derechos humanos se enlazaban en especial con su manera de comprender y practicar la etnografía. Como un homenaje a la memoria de Michael, en las páginas que siguen trataré de presentar algunas experiencias que compartí con él en el trabajo de campo, que desde mi punto de vista, era el lugar de arranque de lo que él concebía como una antropología transnacional y práctica.

Practical Transnationalism. In Memory of Michael Kearney

FEDERICO BESSERER

Departamento de Antropología, Universidad
Autónoma Metropolitana-Iztapalapa,
Ciudad de México, México
fbesserer@hotmail.com

El trabajo de campo con Michael Kearney como viaje

El trabajo de campo con Michael Kearney era una etnografía en movimiento, *en viaje*. Lo digo porque, por un lado, la mayoría de las personas a quienes entrevistamos y con quienes trabajamos eran migrantes mexicanos en México y Estados Unidos. Por otro lado, nuestra investigación de campo implicaba viajar a lo largo y ancho de las geografías transnacionales que pretendíamos analizar. En este proyecto pasamos

Desacatos 52,
septiembre-diciembre 2016, pp. 162-171

* Este artículo se basa en la ponencia presentada en el Seminario Permanente sobre Migración Internacional de El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California, México, 3 de diciembre de 2010.

muchas horas manejando por México y California. A él le disgustaba manejar en México, pero nunca me permitió manejar su *pick-up* en Estados Unidos.

El trabajo de campo con Michael era también una experiencia teórica. Recuerdo con claridad viajar por la autopista —*highway*— 5 de Riverside a Madera, California, sentado en el asiento del acompañante mientras él manejaba y reflexionaba sobre la importancia de construir una “antropología robusta”. Habíamos llegado a ese tema a propósito de la discusión sobre las tendencias en la disciplina en Estados Unidos, que podía observarse en nuestros respectivos departamentos. El Departamento de Antropología de la UCR, donde él trabajaba, tendía hacia la especialización en subdisciplinas: arqueología, antropología física, antropología lingüística y antropología cultural. El Departamento de Antropología en la Universidad de Stanford, en el que yo había cursado mis estudios doctorales, se había dividido y en ese momento había dos departamentos de antropología, cada uno cultivaba la así llamada antropología de los cuatro campos. Michael identificaba fuerzas centrífugas dentro de la antropología, algunas de las cuales tendían a separarla por subdisciplinas, mientras que otras tendían a crear una tensión entre una antropología humanística y una científica. Esta tendencia a la separación, pensaba él, era probablemente uno de los retos significativos para la antropología y fue también la razón por la cual adoptó una opinión crítica de cara a los “estudios culturales”, a los que percibía como una postura que subestimaba la importancia del sustrato biológico de los humanos y del entorno ecológico. Este problema ha sido un tema de discusión importante en la literatura estadounidense (Segal y Yanagisako, 2005).

“Mi padre era médico y de él aprendí que la cultura y la naturaleza no son esferas separadas de la humanidad”, decía. Explicaba que había ingresado a la universidad como estudiante de odontología y que después había comenzado sus estudios

en antropología. Propugnaba por el enfoque de los cuatro campos en la antropología, al mismo tiempo, pensaba, se requiere mantener como parte de un mismo cuerpo de pensamiento el enfoque que estudia las bases materiales de la existencia y los enfoques humanísticos que la interpretan. Estos dos ejes de integración son la premisa para una teoría integral que permite un análisis holístico de lo humano. Según él, éste era un problema teórico, pero también un problema de la antropología de la ciencia, pues la disciplina requiere grupos epistémicos de investigadores que puedan interactuar para pensar en sintonía.

Si la articulación de los campos de la antropología requiere, por un lado, de la integración de quienes realizan investigación en los distintos enfoques, la construcción de un marco analítico para estudiar pueblos transnacionales y procesos globales requiere, por el otro, la integración horizontal de grupos de investigadores que están separados por fronteras nacionales. El tercer componente de esta propuesta epistemológica era el desvanecimiento de la distinción categórica del pensamiento colonialista entre el antropólogo y el informante. “Necesitamos una antropología práctica”, decía mientras nos acercábamos al poblado de Madera, “una antropología post-imperial que diluya la distinción entre el *yo antropológico* y el *otro etnográfico*” (Kearney, 2003).

En aquellos días, Michael estaba escribiendo la introducción a su libro *Changing Fields of Anthropology*, una compilación de varios de sus escritos producidos entre 1970 y 2000 con las reflexiones anteriores, que presentaba algunos de los postulados de casi 40 años de producción académica (Kearney, 2004). En estas conversaciones, informales e intensas, aprendí cómo Michael integraba una postura reflexiva como parte de la antropología que practicaba. Su infancia en un entorno rural y su ascendencia irlandesa fungían como partes integrales de su perspectiva descentrada sobre etnicidad y clase. Hablaba con mucha alegría sobre el tiempo que pasó en alguna ocasión en Irlanda con la parte europea de su



ANDREW MOUAT ▶ Michael Kearney en San Juan Mixtepec, Oaxaca, 1992.

familia. Pero la conversación con tintes genealógicos lo llevaba a describir también su infancia en California, en la década de 1950, cuando la población de Hayward se transformaba de un sitio rural a una ciudad de clase trabajadora.

Michael era un autor reconocido en Estados Unidos y México cuando comencé a estudiar bajo su asesoría en el Departamento de Antropología en la UCR. Sin embargo, rehuía típicamente con humor y agilidad verbal las conversaciones que lo situaban como una celebridad entre los antropólogos. Del mismo modo, se relacionaba con horizontalidad con estudiantes en el salón de clases y con las personas con las que trabajaba en el campo.

Una vez le pregunté cómo se había acercado al marxismo, lo cual llevó sin querer a uno de esos momentos verticales de la relación estudiante-profesor que le disgustaban. Su respuesta pronta fue:

“sucedió en Oaxaca, en mi primer viaje de hongos”, y rió con sarcasmo y empatía. Lo que Michael estaba sugiriendo era que una postura crítica no surge en un momento dado, como una epifanía, sino que es el resultado de lo que él llamaba predisposiciones, como las que había adquirido frente a los sistemas de inequidad que había visto en la ciudad agroindustrial de Hayward, en donde creció, y los que experimentaban los estadounidenses con “apelativo”, como los americano-irlandeses, como él mismo, a los que le gustaba llamar, de nuevo con humor y sarcasmo, *hyphenated unatedstatsians*. Sus estudios en la década de 1960 en la “República Socialista de Berkeley”, en la Universidad de California, probablemente tuvieron mucho que ver con la construcción de esa postura marxista que siempre sostuvo y que en la academia estadounidense se denomina con el eufemismo de economía política.

Las primeras experiencias en el campo con Michael en California

Antes de conocernos, las redes transnacionales ya articulaban mi quehacer etnográfico y el de Michael. En 1986, bajo la supervisión de John Borrego, empecé trabajo de campo en San Juan Mixtepec, Oaxaca, para elaborar mi tesis de licenciatura, mientras Michael realizaba estudios de campo en el poblado vecino de San Jerónimo Progreso. John conocía muy bien a Michael e intentó ponernos en contacto, pero la comunicación telefónica era difícil. A pesar de que la distancia geográfica era corta, las terracerías entre San Juan y San Jerónimo hacían el viaje largo, lo que se sumaba a la incertidumbre de no poder encontrarlo. Sabíamos de nuestras investigaciones por personas interpósitas, pero no nos conocíamos en persona.

Mi tesis describió el proceso de organización transnacional del pueblo de San Juan Mixtepec entre su lugar de origen en Oaxaca y varios poblados en California. La vida de Moisés Cruz, un joven líder comunitario y sindicalista en California, hilaba esa descripción (Besserer, 1988). En 1989, Michael Kerney y Carole Nagengast publicaron la investigación seminal que contribuyó a la construcción del concepto de *comunidades transnacionales* para describir la vida de las personas de origen indígena en México que cruzan fronteras para trabajar en compañías transnacionales en la agricultura californiana (Kearney y Nagengast, 1989). Su trabajo y el mío se sustentaban en la caracterización del momento imperante del capitalismo como una etapa de internacionalización del capital en la que los trabajadores agrícolas de origen mixteco jugaban un papel protagónico. A esta cercanía académica se sumaba el hecho de que Michael conocía y trabajaba en Estados Unidos con Moisés Cruz, el protagonista principal de mi tesis de licenciatura.

En 1989, presenté mi solicitud para ingresar al posgrado de antropología en la UCR, y en 1990, Michael me invitó a hacer investigación de campo

en el Valle de San Joaquín con indígenas mixtecos. Michael había sido un actor central en la organización del primer encuentro de líderes comunitarios de orígenes zapoteco y mixteco en California (Zabin, 1992). Una acción muy concreta que emanó de esa reunión fue que se llevó a cabo un censo de indígenas de origen mexicano en California. Organizaciones indígenas participaron en el diseño y la logística del censo, y se acordó formar equipos de investigación que incluían académicos y miembros de las comunidades. Gregorio Santiago, un líder comunitario de San Juan Mixtepec que vivía en Arvin —quien luego trabajó como locutor radiofónico en San Quintín, Baja California—, y yo recibimos la instrucción de llevar a cabo el cuestionario según la técnica de bola de nieve en las áreas rurales en torno a la ciudad de Fresno.

Conocí a Gregorio en San Juan Mixtepec durante mi investigación previa y la experiencia resultó ser increíblemente formativa para los dos. Durante el primer día de trabajo, viajábamos en automóvil al sur de Fresno cuando le pregunté: “¿cuándo se termina la ciudad?”. Él respondió: “ya salimos de la ciudad”. Yo, acostumbrado al “campo” en México, nunca había visto una región rural como la del Valle de San Joaquín con tal densidad de infraestructura. Gregorio, por el otro lado, nunca había aplicado una encuesta. La investigación llevó a este pequeño núcleo de investigadores, en el que nos entrenábamos mutuamente como etnógrafos transnacionales, a campamentos de trabajo, chozas, viviendas provistas por el gobierno, parques para remolques y canchas de basquetbol de los entornos.

En retrospectiva, aquella experiencia etnográfica había sido “multisituada”, ya que involucró investigación en decenas de lugares (Marcus, 2001). Fue un ejercicio de “etnografía práctica”, ya que incluyó una colaboración en el diseño y el aprendizaje de métodos antropológicos por académicos y trabajadores de la industria agrícola (Kearney y Nagengast, 1989: 24; Kearney, 2004: 203), y se llevó a cabo en un “campo” transnacional, formado por la articulación

del capital agroindustrial y la fuerza de trabajo flexible de indígenas migrantes (Kearney, 2006a). Sin ser un trabajo de campo que atravesara fronteras, era una investigación de campo transnacional.

Un equipo de investigación presentó los resultados del censo en 1993 —este equipo incluía a Filemón López, trabajador migrante y líder comunitario de la Asociación Cívica Benito Juárez— que se transmitieron por televisión en noticieros en español. El censo tenía como objetivo ayudar a comunidades indígenas y a sus líderes a formular estrategias transnacionales y diseñar planes de acción. En este sentido, la investigación se puede considerar un proyecto de antropología práctica, orientado a mejorar las condiciones de vida y laborales de trabajadores indígenas en California (Runsten y Kearney, 2004).

Michael era en muchos sentidos un antropólogo comprometido. Participó en la defensa de indígenas bajo juicio en Estados Unidos, en calidad de experto cultural, y como asesor de comunidades en Oaxaca. En 1992, se le pidió que participara como testigo en la resolución de un conflicto entre la comunidad de San Juan Mixtepec y San Martín Itunyoso en Oaxaca. El resultado de una disputa armada por los límites territoriales entre las comunidades había sido para entonces de 11 muertos.

Construir un programa de investigación transnacional

Michael era un profesor entusiasta. Durante mi primer año en la UCR cursé con él varias materias sobre Latinoamérica y participé en apasionantes seminarios de posgrado que él impartía. Una vez a la semana convocaba también a un seminario extracurricular para sus estudiantes de posgrado. Leímos, entre otros autores, a Guillermo Gómez Peña, Michel Foucault y Pierre Bourdieu. Quien tenga interés en su apreciación de estos escritores, puede consultar el artículo que Michael publicó

originalmente en 1991, *Fronteras y límites del Estado y el ser en los márgenes del imperio* (Kearney, 2003).

Como decía, Michael buscaba construir una antropología transnacional y participativa, una antropología que cruzara las fronteras nacionales que apartan a la disciplina —antropología cultural estadounidense, estructural-funcionalismo británico, estructuralismo francés—, así como una antropología que fuese practicada por quienes habían sido construidos como “otros” por los giros coloniales de la antropología. Por eso, Michael consideraba tan importante el trabajo con estudiantes de origen mexicano y en particular de origen indígena, como Sylvia Ventura y John Alvarado. También buscaba de manera activa formar grupos transnacionales de investigación de campo en Estados Unidos y México, integrados por investigadores y alumnos de ambos países para estudiar comunidades transnacionales.

En 1998, siendo profesor, me invitó a construir un programa de investigación entre la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y la UCR, en el cual participaran estudiantes de licenciatura y posgrado para llevar a cabo trabajo de campo colaborativo en torno a comunidades transnacionales en México y Estados Unidos. En los años subsiguientes trabajamos en la construcción de un programa de investigación y docencia que tuvo varias etapas. La primera fase tenía como objeto de estudio la formación de una comunidad transnacional mixteca (Besserer y Kearney, 1998). La segunda etapa comparaba la transnacionalización de los sistemas comunitarios de gobernanza indígenas entre nueve comunidades Mixtecas (Besserer y Kearney, 2001). La tercera etapa involucró a varias universidades e investigó la formación de comunidades transnacionales en tres circuitos migratorios, los cuales incluían comunidades de Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Puebla, Jalisco y Zacatecas (Besserer, 2003).

Cada fase del proyecto de investigación se discutió desde sus orígenes con líderes de organizaciones transnacionales, como el Frente Indígena de



RENÉ ROBLES ▶ Equipo del censo transnacional, después de formalizar el acuerdo entre el Programa Interinstitucional de Estudios Transnacionales (UAM-I y UCR) y la comunidad, 2006.

Organizaciones Binacionales y la Red Internacional de Indígenas Oaxaqueños, así como con las autoridades comunitarias. Se convocaron asambleas en las comunidades para explicar los objetivos, conseguir su aceptación y participación en el proyecto.

Michael coeditó el primer libro que surgió de esta investigación. El trabajo de campo se llevó a cabo en Oaxaca, Sinaloa y Baja California en México, y en California, Arizona, Florida, Carolina del Norte, Nueva York y Virginia en Estados Unidos. Los resultados de la investigación se publicaron en 2006 como *San Juan Mixtepec: una comunidad transnacional ante el poder filtrador y clasificador de las fronteras* (Besserer y Kearney, 2006). Presentamos y discutimos el libro en la comunidad de origen en Oaxaca, en 2007, como parte de una serie de herramientas para la planeación comunitaria y el cambio social.

Seis libros más se han publicado (Aguilar, 2012; Castro, 2009; Gil, 2006; Hirai, 2009; Oliver y Torres,

2012; Wence, 2012). Estos libros tienen su origen en tesis de licenciatura y posgrado para las cuales Michael formó parte de los comités correspondientes. Algunas han ganado el premio Fray Bernardino de Sahagún, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y el de la Academia Mexicana de Ciencias. Cinco libros más están en proceso de publicación. Uno de éstos, que trata sobre sistemas de gobernanza y ciudadanía en comunidades transnacionales, ha sido coeditado por Michael y algunos adelantos se presentan en la publicación de Jonathan Fox y Gaspar Rivera sobre los indígenas mexicanos en Estados Unidos (Kearney y Besserer, 2004).

El trabajo de campo de Michael para este programa consistió en un censo de la comunidad de San Jerónimo Progreso. El censo se concibió como una tecnología e instrumento de gobernanza transnacional. El diseño de los objetivos de investigación se discutieron con autoridades locales. La

comunidad contribuyó a desarrollar los cuestionarios, los aprobó y se formó un grupo de investigación de antropólogos y miembros de la comunidad.

Michael era un etnógrafo constante. Siempre tomaba nota y entrevistaba gente. No era raro que una “experiencia de campo” ocurriera primero en la plaza local del poblado oaxaqueño de origen y concluyera en el patio de su casa en Riverside.

El grupo encargado del censo viajó desde Oaxaca hasta Baja California. Un segundo grupo de trabajo en Estados Unidos entrevistó a cada miembro de la comunidad. La etnografía itinerante tardó más de seis meses en completarse y de nuevo incluyó miembros de la comunidad y antropólogos formados en la academia. Entre estos últimos, destaca el trabajo de René Ruiz (2003).

Me voy a permitir incluir partes de una transcripción de la presentación que hizo Michael en una reunión con académicos y líderes indígenas de este proyecto, como ejemplo de lo que él concebía como antropología práctica:

Un dicho que he inventado después de haber pasado tanto tiempo estudiando la migración oaxaqueña es que “en la demografía está el destino de las comunidades transnacionales”, pues su vida diaria y su futuro dependen de la dinámica demográfica [...].

Hace dos años, Carole y yo estábamos en la oficina del Comisariado de Bienes Comunales de San Jerónimo Progreso platicando con el comisariado y el presidente sobre los problemas y retos presupuestales del pueblo, y el presidente se estaba desahogando con nosotros y dijo: “allá abajo en la cabecera municipal, dicen que acá arriba en el pueblo indígena de San Jerónimo no hay gente, y pues entonces cuando llegan los recursos económicos de Oaxaca o recursos federales no los reparten a las agencias”.

San Jerónimo es una agencia, pero es en la cabecera municipal donde se definen los presupuestos y éstos se hacen en función de distintos elementos, entre ellos los datos censales nacionales

del INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía]. Es muy obvio que el conteo de los habitantes de San Jerónimo que hace el INEGI es muy bajo, no es realista. Claro, es que San Jerónimo tiene alta tasa de migración y mucha de esa migración es circular: van y vienen, van y vienen.

Entonces se me ocurrió una idea y dije: “lo que necesita San Jerónimo es un censo” y luego el entonces presidente de bienes comunales dijo: “¡sí! ¡Necesitamos un censo, vamos a hacer un censo! Nuestro propio censo”. Entonces lo discutieron y se fueron allá a discutirlo con miembros del H. Ayuntamiento, y Carole y yo fuimos incluidos en este plan que estaban haciendo.

Ése era el plan, pero tenía que ser aprobado por la asamblea general. En esa asamblea hablaron los principales, fue mucho tiempo, hubo mucha discusión, y luego hubo un voto y aprobaron que se realizara el censo.

Carole y yo firmamos un convenio con la comunidad respecto al censo [...]. Después nos pusimos a preparar la maquinaria para hacer el censo. Hubo retos de organización logística algo grandes. La primera tarea era formar equipos y las autoridades de bienes comunales formaron dos equipos, uno para trabajar en el lado mexicano y el otro para trabajar en Estados Unidos. También reclutamos a René Ruiz, que es egresado del programa de antropología aquí en la UAM, y que tenía mucha experiencia de trabajo en comunidades transnacionales y que además de ser bien conocido en San Jerónimo cuenta con el reconocimiento de la comunidad. René pasó a formar parte de uno de los equipos y también me vino a ver, como de milagro, un joven sanjeronimense, que nació en San Jerónimo pero que fue criado en California, en Tulare, para decirme que estaba muy interesado en renovar su identidad como sanjeronimense y de establecer su ciudadanía en el pueblo. Este joven había regresado de su tercer viaje como *marin* a Irak. Este joven fue incorporado en el programa y andaba mucho con René en la zona fronteriza y en Estados Unidos [...].

Uno que otro está en San Jerónimo (como 15%) y los demás pues están “salpicados” desde Chihuahua hasta Baja California Sur y Norte. La mayor concentración está en Tijuana y en Rosarito. Pero hay otra concentración en Mexicali y en Nogales, Sonora. También en Nogales, Arizona, viven algunos, allá alrededor de Phoenix. Y muchos en el condado de San Diego, arriba de Tijuana, y luego muchos más en el Valle Central de California (más que nada en el condado de Tulare).

Entonces el reto logístico era que los equipos pasaran casa por casa, hogar por hogar por todas esas localidades levantando el censo. Y luego se nos ocurrió que quizá ése es un evento histórico, es el primer censo levantado por un pueblo mexicano en el contexto transnacional, a las autoridades les gustó mucho esta idea de que eran pioneros. Decidieron conmemorar el censo con un calendario.

También los equipos fueron formados como equipos oficiales, con gafetes [...]. Para mí fue una nueva experiencia, andando como antropólogo, no como antropólogo de afuera, sino como miembro de un proyecto oficial del pueblo [...].

Yo creo que eso es muy interesante, estar disolviendo los límites y distinciones de la ciencia social del antropólogo. Yo lo veo como poniendo todas las herramientas de la ciencia social al servicio del pueblo. Las autoridades estaban interesadas más que nada en documentar su ciudadanía para fines presupuestales, pero también René, Carol, Federico y yo estábamos muy interesados en el censo como mecanismo para mejorar y gobernar el pueblo dentro de su contexto transnacional [...].

En la elaboración del censo hice una réplica del censo oficial de INEGI, con el mismo formato, y en la primera página del censo, donde iría el sello del INEGI, pusimos el sello de la oficina de bienes comunales del H. Ayuntamiento, etc. Veo el censo como un mecanismo para enfrentar los retos demográficos y pues gubernamentales de los pueblos transnacionales, y también como un mecanismo

para orientar a la juventud respecto a sus raíces, y no solamente respecto de sus raíces sino de sus bienes comunales.

El otro propósito es organizar una forma de administración cívica desterritorializada usando estos datos del censo [...] estamos todavía metiendo los datos en el banco de datos y en esta tarea estamos contando con la asistencia de dos alumnos mixtecos, Silvia Ventura Luna, que es pariente de Santiago, y el hermano menor de Frank, que es alumno graduado del Departamento de Antropología en Riverside (Kearney, 2006b).

Palabras finales

Michael fue un líder académico intensamente comprometido con la docencia, la investigación y las comunidades con las que trabajamos. Pagó cada año sus cuotas como ciudadano de San Jerónimo Progreso, lo cual le daba un estatus especial en la comunidad, con sus obligaciones y derechos. Era, de alguna manera, nuestro “asesor de migración”, pues ayudaba desde Estados Unidos con los complejos trámites universitarios para obtener visas para los etnógrafos mexicanos. Ayudó a que muchos alumnos se familiarizaran con la cultura de California, a casi todos los asesoró en el campo. En muchas ocasiones, fue el anfitrión de nuestras reuniones en la UCR y nos hospedó en su casa en Moreno Valley.

En una palabra, fue parte integral en la formación de una generación de más de 40 estudiantes especializados en etnografía transnacional y también contribuyó a hacer de la antropología un instrumento producido e implementado en la vida cotidiana de las autoridades comunitarias y los líderes transnacionales en México y Estados Unidos. No es casualidad que escuchemos a menudo en asambleas comunitarias discusiones en las que la conversación está salpicada de conceptos como “comunidad transnacional”. Éste es el resultado del proyecto



EMMANUEL ROMERO ▶ ¡Cuidado! Antropólogo armado y peligroso, 2006. La fotografía que Michael sostiene fue tomada por su esposa Carole Nagengast mientras ambos hacían trabajo de campo en San Jerónimo Progreso, Oaxaca.

epistemológico de Michael, así como de su compromiso político y social.

Los diez años en los cuales se completó este trabajo de campo representaron no sólo un reto intelectual. En la medida en que las comunidades con las cuales trabajamos sufren una explotación económica tremenda y presiones políticas exacerbadas, la antropología práctica hace de las durezas de la vida transnacional parte de nuestra angustia. Dos estudiantes probaron el sufrimiento de una familia con la cual vivían cuando sus hijos migrantes retornados se suicidaron. En mayo de 2006, Moisés Cruz, un asesor permanente del proyecto fue asesinado en su comunidad en Oaxaca. Michael participó en la conferencia realizada en la Ciudad de México como parte de la estrategia para ejercer presión sobre instancias del gobierno para reconocer la importancia del papel desempeñado por líderes e intelectuales transmigrantes.

En el prefacio del libro *Moisés Cruz, historia de un transmigrante*, Michael había escrito:

Hace varios años, cuando Moisés Cruz estaba por venir a California para asistir a un evento político, arreglamos que nos veríamos en cuanto pasara la frontera. Más tarde, recibí una llamada de los coyotes que lo habían traído a él y a un compañero hasta San Bernardino, y yo fui a su encuentro [...]. Cuando fui al lugar donde vivían los coyotes [...] se dio la orden: “¡que traigan al flaco!”. El “pollo flaco” era Moisés, quien me dijo que él y su compañero estaban hambrientos, pero por lo demás bien (Kearney, 1999).

Moisés se adelantó a Michael en cruzar la última frontera. Tal vez Moisés estuvo ahí esta vez para, en reciprocidad, librarlo de las manos de los coyotes. Extrañaremos tu pensamiento y acción crítica, tu agudeza analítica, tu camaradería y tu buen humor, Michael. **D**

Bibliografía

- Aguilar Orea, Luz Adriana, 2012, *Una transición sufrida. La reconfiguración de la comunidad transnacional de Ixpantepec Nieves*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.
- Besserer, Federico, 1988, Nna Chca Ndavi. *Internacionalización de la fuerza de trabajo y conciencia de clase en la comunidad mixteca migrante de San Juan Mixtepec. Análisis de la historia de vida de Moisés Cruz*, tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.
- , 2003, "Transnacionalism, Social Exclusion and Citizenship", protocolo de investigación presentado a la Fundación Rockefeller, inédito.
- Besserer, Federico y Michael Kearney, 1998, "Formación de comunidades mixtecas transnacionales", protocolo de investigación para el financiamiento de proyectos de colaboración CN98-24-19, University of California Institute for Mexico and the United States/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- , 2001, "Gobiernos municipales en el contexto transnacional", protocolo de investigación para el financiamiento de proyectos de colaboración, University of California Institute for Mexico and the United States/Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- (comps.), 2006, *San Juan Mixtepec: una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor, México.
- Castro Neira, Yerko, 2009, *En la orilla de la justicia. Migración y justicia en los márgenes del Estado*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor, México.
- Gil Martínez de Escobar, Rocío, 2006, *Fronteras de pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor, México.
- Hirai, Shinji, 2009, *Economía política de la nostalgia: un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor, México.
- Kearney, Michael, 1972 [1971], *Los vientos de Ixtepeji: concepción del mundo y estructura social de un pueblo zapoteco*, Instituto Indigenista Interamericano, México.
- , 1984, *World View*, Chandler & Sharp, Novato.
- , 1996, *Reconceptualizing the Peasantry: Anthropology in Global Perspective*, Westview Press, Boulder.
- , 1999, "Prefacio", en Federico Besserer, *Moisés Cruz: historia de un transmigrante*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Universidad Autónoma de Sinaloa, México, pp. 11-15.
- , 2003 [1991], "Fronteras y límites del estado y el Yo al final del imperio", en *Alteridades*, vol. 13, núm. 25, pp. 47-52.
- , 2004, *Changing Fields of American Anthropology: From Local to Global*, Rowman & Littlefield, Boulder.
- , 2006a, "El poder clasificador y filtrador de las fronteras", en Federico Besserer y Michael Kearney (comps.), *San Juan Mixtepec. Una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor, México.
- , 2006b, "Reflexiones sobre el censo transnacional de San Jerónimo Progreso", ponencia presentada en el Coloquio Internacional "Intelectuales, líderes y autoridades en las comunidades transnacionales", 19 y 20 de octubre, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/University of California Riverside, México.
- Kearney, Michael y Federico Besserer, 2004, "Gobernanza municipal en Oaxaca en un contexto transnacional", en Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado (coords.), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- Kearney, Michael y Carole Nagengast, 1989, *Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California*, Institute for Rural Studies, Davis.
- Marcus, George, 2001, "Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal", en *Alteridades*, vol. 11, núm. 22, pp. 111-127.
- Oliver, Daniela y Cristian Torres Robles, 2012, *Excluidos y ciudadanos. Las dimensiones del poder en una comunidad transnacional mixteca*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor, México.
- Ruiz, René, 2003, *San Jerónimo Progreso: migración y remesas. Un sistema político sustentado por ellas*, tesis de licenciatura en antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.
- Runsten, David y Michael Kearney, 2004 [1994], "Encuesta sobre las redes de pueblos oaxaqueños en la agricultura de California", en Sylvia Escárcega y Stefano Varese (eds.), *La ruta mixteca. El impacto etnopolítico de la migración transnacional en los pueblos indígenas de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 16-35.
- Segal, Daniel y Sylvia Yanagisako (eds.), 2005, *Unwrapping the Sacred Bundle. Reflections on the Disciplining of Anthropology*, Duke University Press, Durham.
- Wence, Nancy, 2012, *El pequeño gobierno. Una comunidad transnacional mixteca en la lucha por conservar su gobernabilidad*, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa/Juan Pablos Editor, México.
- Zabin, Carol, 1992, *Mixtec Migrant Farmworkers in California Agriculture: A Dialogue among Mixtec Leaders, Researchers, and Farm Labor Advocates*, California Institute for Rural Studies/Center for US-Mexican Studies, Davis.